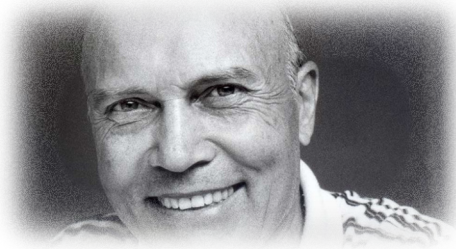


HOMENAJE A CUATRO DESTACADOS BOTÁNICOS QUE NOS DEJARON EN EL AÑO 2018

Thirza Ruiz-Zapata, Luis Hernández-Chong y Pedro Torrecilla

La botánica venezolana ha perdido cuatro de sus grandes baluartes a finales del año 2018. Ellos son Robert Wingfield, Bruno Manara, Lourdes Cárdenas y Baltasar Trujillo, destacados botánicos y naturalistas, a quienes *Ernstia* rinde un sentido homenaje, describiendo a continuación una breve reseña de sus vidas, sus logros y aportes a la botánica nacional e internacional.

BRUNO JOSÉ MANARA BOSCAINI



Nació en Verona, Italia, el 3 de septiembre de 1939. Llegó a Venezuela en la década del 50 y se radicó en Caracas. Aún muy joven mostró gran habilidad como dibujante biológico, lo que le permitió ser contratado por el Instituto Botánico de Venezuela

con sede en el Jardín Botánico de Caracas; asimismo, era gran aficionado de la fotografía y ambas cualidades lo llevaron a convertirse en uno de los mejores ilustradores de la flora y fauna venezolanas, y en particular de la del Parque Nacional El Ávila del cual era gran conocedor y asiduo visitante.

Egresó del Instituto Pedagógico de Caracas como Profesor de Literatura y Castellano, y de la Universidad Central de Venezuela como Licenciado en Letras. Fue profesor de griego y latín en la Facultad de Filosofía y Teología de la Universidad Católica Andrés Bello, profesor de gramática castellana en el Instituto Venezolano de la Audición y el Lenguaje, dictó cursos sobre latín para botánicos, así como, clases de dibujo biológico en el Instituto Botánico de Venezuela y en varias instituciones. Fue docente contratado del Postgrado en Botánica Agrícola de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela, donde impartió por varios años la asignatura Latín Botánico. Además, fue colaborador de la revista *Ernstia* del herbario MY, en la revisión de las descripciones latinas de nuevas especies a ser publicadas.

Su experiencia docente con el latín y el griego lo llevó a publicar obras como *Latín Básico para Botánicos* (1989) y *Latín y Griego Básicos para Botánicos* (1992).

Fue el ilustrador de varias obras sobre la flora de diversas regiones de Venezuela, al ser colaborador de un gran equipo de botánicos venezolanos y extranjeros. Entre tales obras se cuentan *Flora del Ávila* por J. Steyermark y O. Huber (1978), *Flora del Parque Nacional Morrocoy* por J. Steyermark y colaboradores (1994), de la cual además de ilustrador fue editor, *Flora of the Venezuelan Guayana* (editada por J. Steyermark, P. Berry, K. Yatskievych y B. Holst y publicada en 9 volúmenes por Missouri Botanical Garden entre 1995 y 2005). Además, fue el ilustrador de un gran número de trabajos y tesis de grado sobre estudios taxonómicos de plantas.



Contribuyó con la divulgación del conocimiento de la naturaleza venezolana, y también de su folclore, mediante diversas publicaciones tales como: *Mariposas del Ávila* (1982), *Pájaros del Ávila* (1982), *Nuestro primer parque* (1983), *Los Andes* (1984), *El Ávila* (1984), *En la tierra del oro* (1988), *Por tierras de Lara* (1990), *25 mariposas de Caracas* (1995), *Guía ilustrada del Jardín Botánico de Caracas* (1995), *Plantas andinas en El Ávila* (1996), *Paria en el tiempo y en el corazón* (1996), *Aves del Ávila* (1998), *El Ávila: biografía de una montaña* (1998),

Quebrada Chacaíto: aspectos florísticos y ecológicos (2012), *El Ávila: un museo viviente* (2013), y *Los siete mares: un ecosistema sustentable* (2016).

Bruno Manara murió en Caracas el 4 de septiembre de 2018, cuando acababa de cumplir 79 años. Con su partida el Parque Nacional El Ávila perdió uno de los grandes conocedores de su flora, de su fauna, de sus caminos y vericuetos. Dondequiera que ahora esté, se encontrará dibujando o fotografiando plantas, mariposas y aves de un universo sin fin.

ROBERT CLIVE WINGFIELD

Nació en Londres, Inglaterra, el 9 de junio de 1936; cursó sus estudios universitarios en Cambridge donde obtuvo los títulos de Licenciado en Ciencias Naturales y de Magister Scientiarum en Botánica. Realizó una pasantía de un año en el Real Jardín Botánico de Kew, Londres. En 1959 obtuvo una beca-trabajo para explorar la vida salvaje en África, particularmente en Kenia y Tanzania, dedicándose al estudio de primates.



En 1962 es contratado como director del herbario de la universidad de Dar es Salam, Tanzania, donde trabajó arduamente en el inventario la flora de ese país y de los países vecinos; su experiencia en el estudio de la flora de África tropical le acreditó para ser llamado a participar en el estudio de la flora del estado Falcón. En enero del año 1978 vino a Venezuela contratado como subdirector del proyecto “Flora ecológica del estado Falcón” que financiaba el CONICIT (actual FONACIT) y el cual había sido propuesto por las Dras. Mary Kalin Arroyo y Silvia Diana Mateucci, y la Lic. Thirza Ruiz Zapata. Tal proyecto se inició en el marco de un convenio entre el CONICIT, el IVIC, la Facultad de Ciencias de la UCV y el Instituto Universitario de Tecnología de Coro (IUTC) que posteriormente pasó a llamarse Instituto Universitario de Tecnología “Alonso Gamero” (IUTAG). Inventariar la flora del mencionado estado era urgente, en parte, porque se requería para otro proyecto en avanzado desarrollo: “Análisis Regional de la Vegetación y el Ambiente del Estado Falcón” dirigido por la Dra. Silvia Mateucci. A partir de su llegada, Robert Wingfield se dedicó al estudio y colección de las plantas de ese estado, al comienzo en colaboración con la Lic. Thirza Ruiz; posteriormente se incorporaron el Dr. Hendrik van der Werff (como director del proyecto “Flora Ecológica del Estado Falcón”) y la Lic. Beatriz Vera. Su dedicación y trabajo tesonero permitieron un rápido incremento de las muestras de plantas que pasaron a formar parte de un herbario de referencia. Una vez finalizado el proyecto, Robert Wingfield se integró al personal docente y de investigación del IUTAG (hoy Universidad Politécnica Territorial “Alonso Gamero”) radicándose definitivamente en Coro, y dicho herbario muy pronto se convirtió en una institución de consulta obligada para la identificación de plantas del estado Falcón; fue registrado por él en el *Index Herbariorum* e identificado como Herbario CORO.



Su labor como recolector de plantas del estado Falcón fue reconocida con la publicación de las especies *Dendrosida wingfieldii* Fryxell (Malvaceae) en 1985, *Pseudomalmea wingfieldii* Chatrou (Annonaceae) en 2005 y *Bittneria wingfieldii* Rondón (Malvaceae) en 2008. Con motivo de los 30 años del herbario CORO, el 12 de noviembre del 2009 recibió un merecido homenaje en el auditorio del IUTAG y un reconocimiento a su trabajo al frente de dicho herbario; además, la revista Investigación IUTAGISTA le dedicó un número (Vol. 2, N° 2, 2009) con la publicación de algunos de sus trabajos sobre la flora del estado Falcón.

Entre sus publicaciones se citan:

- Wingfield, R. The genus *Condalia* in Venezuela: *C. henriquezii* and *C. buxifolia*. Phytologia 54: 479-485. 1984.
- *Trianthema hecatandrum* Wingf. et M.F. Newman. 1994. Kew Bulletin 49(1): 115-117. f.1. [1993 publicado el 17 de marzo de 1994].
- Wingfield, R. Un género nativo en peligro de ser extinguido en Venezuela: *Amoreuxia wrightii* (mimeografiado). Adaptado por Gabriela Castillo con el título “Especie en peligro de extinción: *Amoreuxia wrightii*” y publicado en Investigación Iutagista 2 (2): 11-16. 2009.
- Medina, E., A.M. Francisco, R. Wingfield y O.L. Casañas. Halofitismo en plantas de la costa caribe de Venezuela: Halófitas y halotolerantes. Acta Botanica Venezuelica 31(1):49-80. 2008.
- Wingfield, R. Lista preliminar de plantas de la Quebrada de Guaranao. Investigación Iutagista 2 (2): 18-29. 2009.
- Wingfield, R. Parque Nacional Médanos de Coro. Lista anotada de plantas. Investigación Iutagista 2 (2): 30-51. 2009.
- Guzmán, D., M. Lapp, P. Torrecilla y R. Wingfield. Estudios de algunos aspectos de la biología y riesgo de extinción de *Trianthema hecatandra* R. Wingfield et M.F. Newman (Aizoaceae), especie endémica de la

planicie xerofítica costera del estado Falcón (Venezuela). *Ernstia* 21 (1): 65-89. 2011.

- García, L., P. Torrecilla, M. Lapp, y R. Wingfield. Estudio de aspectos biológicos y poblacionales en relación al estado de amenaza de *Oxycarpha suaedifolia* S. Blake (Asteraceae), especie endémica de la planicie xerofítica costera del estado Falcón, Venezuela. *Ernstia* 22(1): 1-22. 2012.
- Wingfield, R. Lista de las plantas vasculares del estado Falcón. Artículo mimeografiado. Herbario CORO-IUTAG. 70 p. 2012.
- Lapp, M., G. Morillo, T. Ruiz-Zapata, P. Torrecilla y R. Wingfield. Dos nuevas especies para la ciencia y tres nuevos registros para floras regionales en Venezuela de *Pentacalia* Cass. (Senecioneae-Asteraceae). *Ernstia* 24 (2): 141-154. 2014.
- Ángel Villarreal, A., B. Gil, D. Bastidas, R. Wingfield y J. Rodríguez. Composición florística, ambientes y vegetación de la isla Zapara, estado Zulia, Venezuela. *Boletín del Centro de Investigaciones Biológicas* 48(1): 1-20. 2014.
- Benítez, C.E., A. Fernández y R. Wingfield. Dos nuevos reportes de *Solanum* subgen. *leptostemonum* para Venezuela. *Acta Botanica Venezuelica* 38(2):103-112. 2015.

Robert Wingfield estuvo estudiando la flora del estado Falcón, y la flora de Venezuela en general, durante 40 años hasta su muerte ocurrida el 22 de noviembre del 2018. Fue una persona incomprendida y a veces rechazada, excéntrica, pero solidaria con los más necesitados y particularmente con los niños. Era un hombre silencioso y poco comunicativo, que prefería trabajar solo, al punto que su trabajo de oficina o de herbario lo realizaba en la noche, cuando todo el personal se había ido. Sin embargo, si un estudiante o algún botánico necesitaba ver las colecciones del herbario o tenía alguna inquietud en relación con alguna especie, lo atendía solícitamente y en muchas ocasiones lo acompañaba al campo para mostrar la especie *in situ*. Con él se va mucho del conocimiento de la flora del estado Falcón.

LOURDES JOSEFINA CÁRDENAS SUÁREZ



Lourdes Josefina Cárdenas Suárez nació el 6 de abril de 1933 en Borotá, estado Táchira. Recibe su educación primaria en la población de Colón e inicia su educación secundaria en La Grita del mismo estado Táchira. En 1951 la familia se muda a Caracas; al llegar a la capital reanuda sus estudios en el colegio “Santa María” donde, en 1955, recibe el título de Bachiller en Ciencias. En 1956 inicia la carrera de medicina en la Universidad Central de Venezuela, la cual abandona prontamente y comienza a trabajar en el Primer Circuito de Registros de Caracas. Posteriormente, ingresa a la Escuela de Biología de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, donde realiza el trabajo de grado Unisexualidad de Monocotiledóneas de Venezuela bajo la tutoría del Dr. Leandro Aristeguieta y obtiene, en 1965, el título de Licenciada en Biología. En 1966, ingresa como profesora instructora a dedicación exclusiva en la Cátedra de Botánica II (Sistemática de Espermatofitas) en el Departamento de Botánica Agrícola de Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela, en Maracay.

En cuanto a su trayectoria en la Facultad de Agronomía de la UCV, se desempeñó en pregrado como profesora de Botánica Sistemática y fue jefa de la cátedra del mismo nombre entre 1978 y 1981; además, participó como colaboradora en el dictado de la asignatura Reconocimiento de Plantas. En el postgrado participó como colaboradora en la asignatura Botánica de Plantas Forrajeras que coordinaba el Dr. Mauricio Ramia, la cual ofrecía el Postgrado en Producción Animal de las facultades de Agronomía y Ciencias Veterinaria de la UCV. Fue además, jefa del Jardín Botánico Universitario de Maracay, coordinadora de la Sub-Comisión de Jardines de la Facultad de Agronomía, curadora del Herbario MY y miembro del comité editor de la revista Ernstia.

Entre los reconocimientos y distinciones recibidas se cuentan: la Orden José María Vargas de la Universidad Central de Venezuela en su tercera y segunda clase y la orden “Luisa Cáceres de Arismendi”. Fue electa por los estudiantes como madrina de las promociones XLVIII y XLIX de Ingenieros Agrónomos de la Facultad de Agronomía de la UCV. La Sociedad Botánica

de Venezuela le dedicó, conjuntamente con la Dra. Zoraida Luces de Febres, el XIII Congreso Venezolano de Botánica; también fue designada Miembro Honorario de la Asociación Venezolana de Herbarios. En septiembre de 1996 recibió el beneficio de la jubilación en la categoría de profesora Asociada de la UCV.

Durante su vida académica publicó más de 60 artículos, entre los cuales destacan: Los géneros venezolanos de las Mimosoideae (Leguminosae) (1974), trabajo que fue la base para el estudio de este grupo de plantas en el país; Mimosaceae, en Nuevo Catálogo de la Flora Vascular de Venezuela (1988); Mimosaceae, en el Catálogo Anotado e Ilustrado de la Flora Vascular de los Llanos de Venezuela (2007); El género *Acacia* Mill., en Flora of the Venezuelan Guayana (1988); El género *Inga* Mill., en Flora of the Venezuelan Guayana (1988); publicó nueve especies de Mimosoideae-Leguminosae nuevas para la ciencia, y recolectó, en casi todo el país, más de 3.600 muestras botánicas con sus respectivos duplicados.



Murió en Caracas el 26 de octubre de 2018. Sus cenizas reposan al pie de un algarrobo en la plaza que lleva su nombre, a la entrada del Instituto de Botánica Agrícola de la Facultad de Agronomía. La despedimos citando las frases del Dr. José Remigio Guevara, al referirse a la apreciada profesora Lourdes: “La sabiduría, de mano de la humildad, la sencillez y el trato amable junto al trabajo silencioso y firme. Así recordamos a esta maestra de la botánica nacional”.

BALTASAR TRUJILLO FIGUEROA

Baltasar Trujillo nació en Cocorote, estado Yaracuy, el 16 de febrero de 1926. Hijo de Temistocles Trujillo y Elia Figueroa. A los seis años inicia estudios de primaria en San Jerónimo de Cocorote (Edo. Yaracuy), culminando en San Felipe en la Escuela Federal “Padre Delgado” en 1939. Se traslada a Caracas donde cursa el bachillerato en los liceos: “Andrés Bello” (1939-1940), “Fermín Toro” (1940-1941) y “Aplicación” (1941-1942), para concluir nuevamente en San Felipe en el Colegio Federal (1943-1945). Entre 1943 y 1944 trabaja como Maestro Alfabetizador Nocturno para Adultos en San Felipe. Y en 1944-45 es Director de la Biblioteca de la Ciudad de San Felipe, estado Yaracuy. Al año siguiente recaló en Mérida donde realizó un curso preuniversitario en ciencias en el Liceo “Libertador”.



Debe su crianza fundamentalmente a su abuela América Trujillo. De su tía Lila Trujillo y su tío León Trujillo, destacado pedagogo, abogado, político e historiador venezolano, recibió la pasión por la poesía y la literatura en general, que lo acompañó toda su vida. Siendo en esencia un ser pasional, posiblemente cuatro fueron sus pasiones fundamentales en el plano intelectual: el ideal de Patria, el estudio de la naturaleza, la poesía y la música.

Como estudiante y siendo miembro del Centro Excursionista de Mérida, en el mes de enero de 1946 se convirtió en el montañista que ascendió al Pico Bolívar y rescató desde su cima el escudo del estado Yaracuy, ocupando así el primer lugar en el rescate de los emblemas de las entidades federales. Luego, el 12 de abril de 1946, junto a Hugo Matheus, conquistará el pico El León y será en 1956 uno de los fundadores y primer presidente del Centro Excursionista Universitario de Maracay.

En 1948 ingresa en la Facultad de Agronomía de la UCV en El Valle, ejerciendo paralelamente el cargo de maestro nocturno de los grados 5º y 6º en la escuela de la misma localidad; para dos años después acompañar a su facultad en su mudanza a los valles de Aragua. En 1949 será parte de la fundación del Herbario MY impulsada por su maestro Víctor M. Badillo. Como estudiante

siempre estuvo vinculado a la Cátedra de Botánica, de la cual fue por muchos años Ayudante de Trabajos Prácticos.

En 1954, fomenta junto con otros compañeros estudiantes de Agronomía, la reestructuración de los “centros de estudiantes”. Al hacerse las elecciones correspondientes, es postulado y resulta electo como Vicepresidente de la Sociedad de Estudiantes.

Ingresa como Profesor Asistente a la Cátedra de Botánica de la Facultad de Veterinaria (1956-1961). Finalmente, en 1961 se traslada como docente a la Facultad de Agronomía, en la que hasta sus últimos días permaneció brindando su tesonera labor de docencia, investigación y extensión, fundamentalmente en Botánica, aunque con un pasaje de poco más de un año en Forrajicultura.

En 1958 visita jardines botánicos en Trinidad, Guayana Inglesa, Brasil, Argentina, a fin de recabar experiencias para un proyecto de *arboretum* para Maracay.

En 1959 contrae nupcias con Delinda Rojas, de cuya unión nacieron dos hijas: Silvia y Marina.

En 1964 asciende a la categoría de Agregado y en 1967 a Asociado. En 1969, a instancias de su maestro Prof. Víctor Manuel Badillo, viaja a la Escuela de Biología Vegetal (UCNW) en Bangor, Gales, Gran Bretaña, a fin de realizar estudios; lamentablemente la tuberculosis le impide completar los planes y tiene que regresar a su tierra. En 1975 realizaría una pasantía en Kew.

Como profesor ejerció de Jefe de la Cátedra de Botánica Sistemática y de la Sección de Botánica Sistemática (actualmente Laboratorio), así como editor de la revista *Ernstia* y curador del Herbario “Víctor M. Badillo”. Siempre, como universitario cabal, combinando sus deberes académicos, con el ejercicio de la crítica y acción política.

Apasionado del conocimiento, Baltasar Trujillo se enredó el horizonte geográfico venezolano en sus pies y se sumergió en los amplios océanos de la literatura universal. Fue fundador y director del Jardín Botánico Universitario de Maracay, el cual fue bautizado con su nombre en 1992. Su constante interés por recorrer Venezuela, conociendo y estudiando su geografía, su gente, su naturaleza y su ardua labor como colector de plantas, lo llevaron a convertirse en el mayor colector de Venezuela, con más de 25.000 números en su haber. Una serie de especies de plantas han sido nombradas en su honor, incluyendo

Wulffia trujilloi Badillo, ***Psychotria trujilloi*** Steyermark y ***Philodendron trujilloi*** Bunting. Botánica, Etnobotánica, Geografía, Ordenamiento Territorial, Manejo de Cuencas, Hidrografía, Malezas, Malecología, Geopolítica, Estudios ambientales, entre muchas otras áreas, han sido objetos de su eterna curiosidad científica.



Aunque fue uno de los mayores conocedores de nuestra flora, sin especificidad de familia, sus especialidades académicas fueron las cactáceas, las especies de diversas familias que se comportan como malezas y las cucurbitáceas, estas últimas publicadas en la Flora de Venezuela junto al botánico británico Charles Jeffrey.

Más de 40 trabajos publicados y unos 10 inéditos, entre estos últimos: “Establecimiento de franjas protectoras antiincendios” y “Bases ecológicas para la elaboración de un plan nacional....”.

Baltasar Trujillo falleció el 7 de noviembre de 2018, y según su voluntad, sus cenizas reposan a los pies de una vera en el bosque seco tropical del Jardín Botánico Universitario de Maracay “Baltasar Trujillo”.